

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades



Endorfinas como medio de alienación

Trabajo de graduación presentado por Gabriela Aguilar para optar al
grado académico de Licenciado en Letras

Guatemala
2016

Endorfinas como medio de alienación

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades




Endorfinas como medio de alienación

Trabajo de graduación presentado por Gabriela Aguilar para optar al
grado académico de Licenciado en Letras

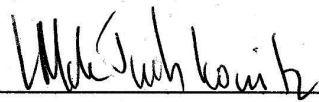
Guatemala
2016

Vo. Bo. :

(f) 

Lic. Ronald Flores

Tribunal Examinador:

(f) 

M.A. Luna Mishaan de Jaschkowitz

(f) 

Lida. Evelyn Orantes

(f) 

Dr. César Montenegro

13 de junio de 2016. -
Fecha de aprobación: Guatemala, (Fecha de examen de graduación).

CONTENIDO

| | | |
|------|---------------------------|----|
| | Resumen..... | vi |
| I. | Introducción..... | 1 |
| II. | Divisiones sociales..... | 11 |
| III. | Las ovejas negras..... | 16 |
| IV. | Uso de la tecnología..... | 28 |
| V. | Conclusiones..... | 35 |
| VI. | Bibliografía..... | 41 |

RESUMEN

Las dos novelas que analiza el siguiente ensayo (*Brave New World* y *1984*) son representaciones radicales de la sociedad. Ambas novelas tienen muchas semejanzas entre sí, pues el control que ejerce el Aparato Estatal de las mismas está basado en la prohibición, en la aniquilación de la voluntad. *Brave New World* sugiere que el capitalismo, a pesar de llegar a alcanzar los ideales que proclama, no proporciona ningún ideal para la sociedad. A su vez, *1984* insinúa que el socialismo no necesariamente tiene que materializarse en una sociedad ideal. En una de las novelas, el problema es la falta de recursos y, en la otra, la abundancia sobrepasa los límites deseados y el consumismo se vuelve un método de alienación. Ambas obras se complementan y se oponen al unísono.

Endorfinas como medio de alienación

«*If you want a picture of the future, imagine a boot stamping on a human face
forever.*»

I. INTRODUCCIÓN

Todo se desmorona cuando se empieza a entrever que aquello que le transmiten los progenitores a sus descendientes responde a una ideología y que esta es apenas una alternativa entre muchas otras. Según el materialismo histórico, las condiciones materiales de existencia moldean el pensamiento. Si la forma de entender el entorno depende del mismo, la voluntad se percibe aún más lejana. Según *Las enseñanzas de Don Juan: Una Forma Yaqui de Conocimiento* (1968:2), de Carlos Castaneda (1925-1998), los brujos le dicen a sus aprendices que deben estar seguros antes de adentrarse en la magia porque una vez lo logren, no hay forma de revertirlo. Lo mismo le sucede a quien de pronto se percata de la tremenda influencia de las condiciones de existencia sobre la ideología.

En un papel en blanco se pueden delinear cuidadosamente finos trazos, elegir figuras simétricas y perfectas, abstractas y surreales, o hasta mancharlo agitando atolondradamente las manos a la manera de la niña pintora, un personaje de *La gran belleza* (2013), de Paolo Sorrentino (1970). ¿Qué sucede si el resultado final del lienzo no le satisface a quien lo realiza, pero aunque pase blanco encima, se sigue viendo la imagen original en el fondo? ¿Cómo encontrar un punto de quiebre que obligue a modificar la personalidad desde sus cimientos? Desligarse de la superestructura es sumamente complejo.

En el film del director italiano, la niña es sometida a una rigurosa formación artística por orden de su padre. La menor saca su ira somatando los puños repletos de pintura contra el enorme lienzo. Después de descargar la fuerza de forma brutal, ella empieza a calmarse. Sus bruscos movimientos se hacen sutiles y delicados. Lo que antes parecían solo ser manchas insignificantes, ahora se transforma en algo espectacular. Lo que hace especial la pintura, al igual que en los cuadros de Jackson

Pollock (1912-1956), como dice un personaje de la película *Ex-machina* (2015), dirigida por Alex Garland (1970), es que está en un intermedio entre deliberado y casual. La genialidad del trabajo es auspiciada nada más que por su rabia.

Ella no tenía la intención de pintar, pero una vez se ve forzada a hacerlo, se deja envolver en sus sentimientos y encuentra un medio de catarsis, una forma de librarse de la ira que le provoca lo que escapa de su control. Si su padre no hubiese decidido anular a su hija y le hubiese permitido divertirse con sus amigos, la fuente del desasosiego estaría bloqueada. El proceso creativo de la niña tiene, a todas luces, influencia de sus condiciones materiales de existencia. Nadie nace sin un bagaje y la vida de las personas está determinada, en cierta medida, por el contexto en el que se encuentran. Lo que le concierne a este ensayo es esa fina brecha entre la libertad y las ataduras, ese intangible espacio en el cual el afán de libertad se transforma en la atadura.

El ensayo se centra en la relación entre dos novelas de ciencia ficción. A pesar de que ambas fueron publicadas en el siglo pasado, las sociedades que retratan no están tan alejadas de la actual. Los autores imaginaron el paradero de la humanidad repleto de desazón y plagado por la rutina. Huxley y Orwell se muestran frustrados por la absurda noción predominante en el imaginario colectivo de que la industrialización implica “avance” y sus obras son un reflejo del disgusto que sienten hacia el uso que le da el ser humano a la tecnología y a la forma en la cual el sistema se sirve de la misma para oprimir a la población. Varios intelectuales interesados en la literatura han encontrado que sus vaticinios tienen múltiples semejanzas con el presente.

Las dos novelas giran en torno a personajes que se encuentran desajustados a sociedades enfermas, cada una a su manera. Dichos personajes se mantienen fieles a sus ideales aun entre la población inconsciente que se deja llevar y continúa el rumbo andando indiferente con tal de no llevarse malas pasadas, dejando sus convicciones guardadas en el cajón que jamás abren. En los tiempos tan irónicamente geniales del siglo XXI, hay todavía muchos que se resisten ante el mismo sistema del cual forman parte. Muchos tienen deseos de transformarlo y se ven opacados ante su impotencia, otros reproducen las mismas actitudes que desaprueban y se justifican luego bajo la

falsa noción de que nadie más modificará su conducta y por lo tanto, nada habrá cambiado, otros hacen un poco de cada una y también están aquellos que se mantienen en la batalla perpetua.

La frase de Bertold Brecht (1898-1956) resume la anterior oración con mayor perspicacia. «Hay hombres que luchan un día y son buenos, otros que luchan muchos años y son muy buenos; pero los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles.» Reconocer y aceptar la influencia del entorno sobre la propia persona trae consigo el deseo de recomenzar, el deseo de librarse del estado somnoliento en el que se ha estado inmerso. Si una persona llega a preguntarse el motivo por el cual decide ir todos los domingos a la iglesia, al campo de golf, o acude, en cambio, al parque a tomar el sol; probablemente notará que sus actividades recreativas tienen una estrecha relación con su estilo de vida, con sus principios, con sus costumbres y con su estado financiero.

Sabina, personaje femenino de *La insoportable levedad del ser*, se propone traicionar todo lo que se le ha impuesto. Rompe sus lazos familiares porque ella no eligió a su familia; se desentiende de la política porque no quiere sentir el peso de la responsabilidad encima; y abandona a sus amantes para tener múltiples relaciones sexuales con diversos acompañantes. Sabina tiene un espíritu libre, pero se mantiene solo en la levedad, solo en el ámbito placentero y se desentiende de su entorno porque este no llama su atención. Desentenderse del entorno es apostarle a la levedad. El problema de la sociedad actual es precisamente la falta de balance, la fijación por la levedad. ¿Pueden los espíritus libres apostarle al peso también?

Advertir que uno mismo ha estado inmerso en una cultura patriarcal, racista, conservadora y clasista desde la etapa de la gestación conduce a admitir la influencia que la ideología dominante de la cual habla Althusser ejerce sobre la propia persona. Eliminar el bagaje que se viene transmitiendo de generación en generación es una tarea ardua e interminable, tanto desde el punto de vista colectivo como individual. No obstante, tener conciencia del impacto que ocasionan los constructos sociales en el comportamiento es el primer paso. Para contrarrestar dicho impacto, hace falta

aceptarlo, del mismo modo que lo dictan los mandamientos de Alcohólicos Anónimos.

De manera superficial, el hecho de que muchas madres decidan aun darle el juguete azul al niño y el rosa, a la niña, es una nimiedad. Asignarle un color específico diferenciado a las personas debido a la clasificación dual de género significa aislar al ser humano de sus posibilidades y condenarlo al pensamiento bilateral. El género, al igual que la concepción de belleza, son constructos sociales. Para librarse, al menos en cierto grado, de la ideología dominante hace falta ponerle atención a los detalles y trabajar constantemente en erradicar los estereotipos que se reproducen en el imaginario colectivo. Esta es una labor que requiere de constancia porque en un descuido se anula todo el esfuerzo previo.

El ser humano puede engañarse y creer en su libertad, pero hay varias consideraciones que han de ser tomadas en cuenta antes de darla por sentada. Este ensayo no es una apología de la libertad, sino un texto que reflexiona en la falta de consciencia de la sociedad actual, la cual engrandece demasiado algo que llama libertad y que ni siquiera conoce. Los pilares del texto son dos distopías porque la sociedad está repleta de personas egoístas con el medio ambiente, con las otras especies y hasta con otros seres humanos. ¿Por qué son distopías los textos mencionados?

El presente ensayo se basa en una lectura marxista de la realidad, por lo que toma la dictadura del proletariado como la utopía, es decir, como el final de la opresión ejercida por el Estado y por los Aparatos Ideológicos del Estado. La dictadura del proletariado es la utopía porque implicaría la igualdad de oportunidades para las personas y porque acabaría con la explotación. Ambas obras, en lugar de predecir la dictadura del proletariado, como Marx, la niegan rotundamente y vaticinan la división de las clases como establecidas e inamovibles. Las dos novelas son contrarias al ideal de la sociedad. En consonancia con las obras tratadas por el ensayo, la sociedad actual no parece indicar la llegada de la dictadura del proletariado.

En *1984*, (1949) de George Orwell (1903-1950), la sociedad está dividida en cuatro departamentos: de amor, verdad, de paz y de plenitud. Contrario a lo que sus nombres indican, cada departamento se enfoca en destruir lo que proclama. El departamento de amor vela porque nadie tenga relaciones afectuosas; el de verdad porque se publique solo lo que le conviene a «la fiesta» y por suprimir las notas perjudiciales para la imagen de la misma; el de paz por traerle inseguridad, temor y violencia a la población; y el de plenitud en mantener a la mayoría de la población en la miseria.

El aparato estatal de la familia es, en *1984*, como en la teoría marxista, una institución que ejerce represión, puesto que los hijos delatan a sus padres si violan las normas establecidas por «el gran hermano». A diferencia de lo que sucede en *Un mundo feliz*, el entretenimiento y el placer se ven anulados para los miembros de la «fiesta». Por lo tanto, el sexo está terminantemente prohibido afuera del vínculo matrimonial. Los habitantes han sido privados de toda fuente de placer, pues los matrimonios suceden entre personas que no sienten ningún tipo de atracción sexual una hacia la otra. También deben tener fe ciega en todas las opiniones del «el gran hermano». Todos aquellos que violenten las normas, son torturados y, en algunos casos, condenados a muerte. La población está siempre bajo el escrutinio del lente de las cámaras del Aparato Estatal.

En *Brave New World*, (1931) de Aldous Huxley (1894-1963), tampoco existen las relaciones afectivas, dado que se consideran peligrosas para la estabilidad de la sociedad. En cambio, la población se refugia en la promiscuidad y en múltiples parejas sexuales para alejarse así del enamoramiento. La población infantil aprende a repeler los libros y los bosques, pues está condicionada para aborrecer el conocimiento y el contacto con la naturaleza. En cambio, el consumo y los aparatos de alta tecnología proporcionan toda fuente de entretenimiento. Se practican rituales destinados a excitar a la población e inducir a los participantes al estado de éxtasis colectivo.

Cada cual le da un enfoque distinto, pero convergen en que denuncian las divisiones jerárquicas del entorno social. Además, sostienen al individuo como

incapaz de tomar decisiones por sí mismo. El materialismo histórico funge como vínculo para ambas novelas, dado que la infraestructura determina la superestructura. Tanto una como la otra, son novelas deterministas, pues el materialismo histórico sostiene lo siguiente:

«El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.» (1989:8)

Brave New World es una novela que trata de una sociedad que basa su estabilidad en el modelo de consumo. Los habitantes de esta sociedad no se persignan en nombre del espíritu santo. Tampoco hacen un movimiento del índice formando un trazo de cruz que inicia en su cabeza y va a dar a su pecho. En lugar de esto, las personas trazan una T, que hace referencia al Ford modelo T, producido por la compañía de Henry Ford (1863-1947), Ford Company, en 1908. La llegada de Ford es la que manda un cambio en la historia de la humanidad, según esta sociedad. Su cinismo se vislumbra a través de esta representación cuasi religiosa de un modelo de producción que aísla al ser humano de su espiritualidad y lo condena a una vida rutinaria y eminentemente superficial.

En esta sociedad, las personas se reproducen por medio de inseminación artificial y los embriones se forman en tubos de ensayo, donde son condicionados de tal manera que el trabajo que posteriormente les sea asignado sea de su agrado. La sociedad se divide en cinco castas y la casta más alta está destinada a hacer el trabajo que requiere de un mayor esfuerzo mental, conlleva cierto análisis. Mientras tanto, la casta más baja está también condicionada y determinada a enfocarse en el trabajo físico. Soma es una droga alucinante que le proporciona al Aparato Estatal a todos los miembros de la sociedad. Todas las personas reciben la misma dosis todos los días. De esta forma, se garantiza que las personas continúen trabajando y consumiendo. El soma es una forma de alivianar la explotación que recibe la población.

Bernard Marx es un ser humano defectuoso en la sociedad de *Un mundo feliz*, debido a que cuando estaba en la probeta, hubo un error en su condicionamiento. La

persona encargada de acondicionarlo, equivocadamente colocó un poco de alcohol en la suya. El alcohol estaba destinado exclusivamente a otra casta, no a la de Bernard. Por lo tanto, más adelante, es rechazado por el resto de la sociedad. El pensamiento detrás de la sociedad planteada por Huxley es positivista, pues todo aquello no es útil para mantener el mismo sistema de consumo, es desechado o considerado por la sociedad como dañino para la misma. El conocimiento no sirve, entonces se anula dentro de la misma. La sociedad alaba la ciencia, pero no la conoce, no se adentra en temas científicos.

«“Yes,” Mustapha Mond was saying, “that’s another item in the cost of stability. It isn’t only art that’s incompatible with happiness; it’s also science. Science is dangerous; we have to keep it most carefully chained and muzzled.”

“What?” said Helmholtz, in astonishment. “But we’re always saying that science is everything. It’s a hypnopædic platitude.”

“Three times a week between thirteen and seventeen,” put in Bernard.

“And all the science propaganda we do at the College.”

“Yes; but what sort of science?” asked Mustapha Mond sarcastically. “You’ve had no scientific training, so you can’t judge. I was a pretty good physicist in my time. Too good enough to realize that all our science is just a cookery book, with an orthodox theory of cooking that nobody’s allowed to question, and a list of recipes that mustn’t be added to except by special permission from the head cook. I’m the head cook now. But I was an inquisitive young scullion once. I started doing a bit of cooking on my own. Unorthodox cooking, illicit cooking. A bit of real science, in fact.” He was silent.» (1931:154)

Las personas están atadas al uniformismo y sus vidas están estrictamente delimitadas. El capitalismo clama libertad, pero la sociedad de la novela escrita por Huxley definitivamente no es libre. Los miembros de la misma están determinados desde el momento previo al momento de decantación (en lugar de nacimiento). La procreación es producto de la ingeniería, no de la cópula.

Fascinado con el mundo primitivo, Bernard Marx consigue permiso del director para hacer una expedición fuera de la civilización. Al llegar a dicha sociedad, conoce a John, hijo de una mujer llamada Linda que pertenecía a la civilización de Ford, pero que fue abandonada ahí en un viaje en el que acompañó al director, un dictador en la

época presente, pero que anteriormente había tenido también cierto interés por el mundo primitivo, como es denominado en la novela de Huxley. John es, por lo tanto, dejado fuera en los juego de los demás niños. Es visto como un extraño proveniente de un mundo desconocido para los habitantes del llamado «pueblo».

¿Es acaso la felicidad lo que convierte a la sociedad en una utopía? Según *History of science fiction* (2006), de Adam Roberts (1965), el aporte innovador de la novela no se encuentra en su condena del consumismo, sino en la confrontación que hace a los ideales de la sociedad. La sociedad consigue la felicidad y prolonga la vida, pero a base de un sistema opresor que anula la espiritualidad del ser humano y todo el contacto del mismo con la naturaleza. Es decir, a pesar de que un sistema capitalista llegara a lograr erradicar la pobreza, la sociedad no sería, de ningún modo, utópica.

«Huxley has drawn a world in which human happiness, and the stability of that happiness, is the defining quality. Utopian thinkers had always assumed one of two principles as the index of utopian success: either the increased efficiency of the (for example) militaristic-mechanistic aspects of society, or – more usually – the Utilitarian criterion of the maximisation of happiness for the greatest number of people. Huxley was uninterested in the military utopia, but his innovation was wittily and profoundly to interrogate the utopian associations of happiness per se. This is a constant theme in his writing. Before Huxley it was generally taken for granted that increasing ‘happiness’ was a good thing. Huxley questioned that assumption.» (2006:179)

La novela *1984* plantea también una sociedad con un sistema totalitario, pero este es una crítica al bolchevismo instaurado por Stalin después de la Revolución Rusa. El Aparato Estatal de la sociedad planteada por Orwell es llamado «la fiesta» y está dividido en cuatro organismos o departamentos: el de verdad, el de amor, el de justicia y el de abundancia. Cada uno de los departamentos, en lugar de velar por lo que su mismo nombre invoca, vela por destruir los valores que proclama.

En el epílogo de la edición de 1984 publicada por Signet Classic se enfatiza en que la crítica del bolchevismo no es lo único pertinente de la novel. Al igual que Huxley desafía el ideal de felicidad; Orwell desafía el de verdad.

«But anyone who sees in Orwell’s only another denunciation of Stalinism is missing an essential element of Orwell’s analysis. He is actually talking about a

development which is taking place in the western industrial countries also, only at a slower pace than it is taking place in Russia and China. The basic question which Orwell raises is any such thing as "truth." "Reality", so the ruling party holds is truth.» (1961:320)

A pesar de que el sistema de la novela es supuestamente socialista, la clase obrera es vista con desprecio por los miembros de la clase alta, pues estos se consideran superiores, al igual que en el sistema de castas de la novela de Huxley. Además de esto, el proletariado no tiene los mismos privilegios, dado que hasta la comida que consume es de menor calidad. En dichas condiciones, el discurso socialista se ve burlado. La prole se mantiene entretenida y explotada con la finalidad de que esta jamás se vuelque en contra del sistema.

Winston, personaje central de la obra, trabaja en el ministerio de verdad y está encargado de escribir las noticias que «la fiesta» publica y, por lo tanto, de distorsionar los hechos. Se siente asqueado por ser un peón más del Aparato Estatal hasta que su vida empieza a transformarse cuando conoce a Julia. Al inicio, tiene la sospecha de que Julia, una joven a quien detesta por su belleza, es un miembro de «la fiesta» que estaba probando su fidelidad con el Aparato Estatal para luego denunciarlo por sus faltas. En lugar de su guillotina, la de pelo oscuro, como le llamaba él, se convierte en su enamorada. Cuando Winston se cerciora de que Julia no es una oreja, se entrega al amor. Se opone entonces al sistema y automáticamente se convierte en un enemigo del Aparato Estatal.

Las relaciones sexuales están vetadas para la población, pues se pretende evitar que las personas se enamoren. Julia y Bernard deciden realizar viajes furtivos fuera de la ciudad y se pasean por las calles, entre los miembros del proletariado, actividad que también está vetada para los miembros de la clase alta y media. En estos viajes, ambos deben mantenerse atentos al entorno, dado que los miembros de la fiesta pueden estarlos controlando en todo momento por medio de cámaras y de violencia física. La policía de pensamiento vende la idea de que vela por la seguridad de la población, cuando lo que busca es controlarla. Las cámaras se encuentran por todas partes y se les dice continuamente que están siendo observados por «El gran hermano».

II. DIVISIONES SOCIALES

La lucha de clases se evidencia en las dos obras en cuestión. A pesar de que una de las dos novelas supone un sistema político socialista, en 1984 la sociedad también manifiesta divisiones jerárquicas. En la novela de Orwell, la prole y la fiesta viven en condiciones materiales de existencia disímiles. *La fiesta* tiene múltiples privilegios en cuanto a la forma de vivir, aunque según Winston, personaje central de la obra, la prole goza de un mayor grado de libertad, pues las rígidas normas a las que la fiesta se ve sometida no aplican para la prole. Además del proletariado y de la fiesta, hay una clase alta: el núcleo de la fiesta.

*«Inner party members had real coffee and real sugar[...]»
(1961:53)*

La clase acomodada es condescendiente con el proletariado y por lo tanto, lo discrimina. Los miembros del proletariado no son considerados humanos para los miembros de la clase dominante. La frase de Marx «el proletariado está más necesitado de respeto que de pan» alberga gran sabiduría.

«The proles are not human beings.»(1961:53)

«The party taught that the proles were natural inferiors who must be kept in subjection, like animals, by the application of a few rules. In reality, very little was known about the proles. It was not necessary to know much. So long as they continued to work and breed, their other activities were without importance.» (1961:71)

Ambas sociedades presentan clases sociales sumamente aisladas unas de las otras. En 1984, los miembros de «la fiesta» no tienen permitido salir de las instalaciones de la misma, puesto que podrían quedar en contacto con el proletariado. La lucha de clases se ve evidenciada, pues si no se da este reconocimiento ideológico entre dos sujetos, no habrá ninguna broma de por medio, ni tampoco algún intercambio de naturaleza amistosa.

Cuando Winston sale a la calle, violando las normas establecidas y entra en un bar, la gente lo ve como a un completo extraño, dado que no pertenece al mismo estatus social. Esto mismo sucede también en la actualidad. Los campesinos y los oligarcas no se reúnen a tomar los fines de semana, o al menos no es el lugar común.

«The strident voices stopped abruptly. The women studied him in hostile silence as he went past. But it was not hostility, exactly; merely a kind of weariness, a momentary stiffening, as the passing of some unfamiliar animal. The blue overalls of the party could not be a common sight in a street like this.» (1961:83)

En consonancia con un modelo jerárquico, la sociedad de *Brave New World* está fijamente encasillada en cinco categorías con su respectivo orden de jerarquía: Alfa, Beta, Gama, Deltas y Epsilon. Alfa es la clase que tiene acceso a las condiciones de vida más privilegiadas, luego viene Beta y así sucesivamente hasta llegar a la última casta. Las relaciones de amistad se dan exclusivamente entre sujetos de la misma categoría. Esto no quiere decir que la sociedad del presente esté rígidamente seccionada en distintas clases sociales ni que los individuos de distintos estados financieros no mantengan relaciones de amistad, sino que el fascismo sigue siendo un problema aun en el siglo XXI.

Los miembros de una casta dicen «hasta los Epsilon son útiles», lo que demuestra su evidente complejo de superioridad para con la otra casta. La palabra “hasta” denota condescendencia por parte de las otras castas hacia la casta de Epsilon. Debido a la discriminación que ejercen sobre los miembros de las castas menores, las relaciones entre los miembros de diferentes castas se ven imposibilitadas. Las personas crean vínculos amistosos con aquellas personas que viven en condiciones materiales de existencia similares, pues así pueden identificarse de forma recíproca.

¿De qué pueden hablar dos personas que no tienen nada en común? El reconocimiento ideológico sucede de forma instantánea según la teoría marxista, y este fenómeno puede verse reflejado en la interacción de los personajes.

«Alpha children wear grey. They work much harder than we do, because they're so frightfully clever. I'm really awfully glad I'm a Beta, because I don't work so hard. And then we are much better than the Gammas and Deltas. Gammas are stupid. They all wear green, and Delta children wear khaki. Oh no, I don't want to play with Delta children. And Epsilons are still worse. They're too stupid to be able.» (1931:20)

A pesar de esto, se les dice que todos son igual de importantes para la sociedad. Los habitantes de *Un mundo feliz* están condicionados para que el sistema no sea transformado y cada cual esté satisfecho a formar parte de un todo, a pesar de que el mismo beneficie simplemente a una élite. De esta forma, la concentración de los recursos y la desigualdad de oportunidades se ve eternamente garantizada para beneficio de las clases dominantes. El discurso es el mismo del capitalismo extremo, que hace alusión a una pirámide en la que «todos son beneficiados», cuando los beneficios no se reparten de igual forma para todas las clases sociales y donde las oportunidades no son las mismas para todos los habitantes.

«“And if you were an Epsilon,” said Henry, “your conditioning would have made you no less thankful that you weren't a Beta or an Alpha.» Esta cita de *Un mundo feliz* habla de un sistema en el cual las personas que conforman una casta están satisfechas con su papel dentro del mismo simplemente porque están condicionadas a estarlo. De esta forma, la dictadura a del proletariado se convierte en una posibilidad nula.

En 1984, al igual que en *Un mundo feliz*, la dictadura del proletariado no es posible debido al condicionamiento al que se ven sometidos los miembros del proletariado. En los dos textos, El Aparato Estatal incentiva en las clases menos privilegiadas entretenimiento superfluo y sus miembros son condicionados para aborrecer toda aquella práctica que los invite a cuestionar.

«It was not desirable that the proles should have strong political feelings. All that was required of them was a primitive patriotism which could be appealed to whenever it was necessary to make them accept longer working hours or shorter ratios.» (1931:71)

Como no se desea, en ninguno de los dos sistemas, que tiemble la estructura de la sociedad, se les proporciona entretenimiento vacío a las personas menos beneficiadas

por el sistema. En *Un mundo feliz*, se les da placer, sexo desenfrenado y soma, la droga que los mantiene superficialmente felices. En *1984*, el proletariado es explotado y en su tiempo libre, enfoca su energía en banalidades como la lotería, en lugar de en la injusticia.

«The lottery, with its weekly pay-out of enormous prizes, was the one public event to which the proles paid serious attention. It was probable that there were some million of proles for whom the Lottery was the principal if not the only reason for remaining alive.» (1961:85)

Los «ideals on crack» son los ideales de la sociedad, es decir a lo que la sociedad le presta más energía, le invierte más recursos y más tiempo. La única forma de controlar a la sociedad es, ya sea por medio del entretenimiento vacío y que no demanda un análisis profundo, por el castigo a quienes se salgan del modelo establecido y por medio de prácticas alienantes como el consumo de estupefacientes en cantidades absurdas. Ambas formas de control o de condicionamiento, tanto la del condicionamiento positivo de *Brave New World*, como la del negativo de *1984*, propician una población llena de gente que no utiliza sus capacidades para pensar. Los dos métodos son una invitación a dejarse de cuestionar y simplemente aceptar todo aquello que les han vaticinado como la última y suprema verdad. En el caso de *Un mundo feliz*, se incentiva el uso de los placeres para adormecer a la población.

«“Why don't you make everybody an Alpha Double Plus while you're about it?”

Mustapha Mond laughed. “Because we have no wish to have our throats cut,” he answered.

“We believe in happiness and stability. A society of Alphas couldn't fail to be unstable and miserable. Imagine a factory staffed by Alphas- that is to say by separate and unrelated individuals of good heredity and conditioned so as to be capable (within limits) of making a free choice and assuming responsibilities. Imagine it!” he repeated.» (1931:152)

Un ejemplo bastante claro de que esto sucede en la actualidad es el del fútbol. La diferencia entre el sueldo de un jugador profesional de fútbol, comparado con el de un antropólogo o con el de un periodista es abrumador, pero responde simple y sencillamente a que la sociedad le da mayor importancia a asuntos banales. Este

ejemplo lo proporcionó un catedrático en una clase virtual disponible en la página web de la Universidad de Yale sobre la teoría marxista.

El fútbol es un deporte que no requiere de muchos aparatos elaborados. A pesar de esto, la industria creada alrededor del deporte se sirve de una infinidad de aparatos electrónicos, dado que muchas personas utilizan sus televisores para ver los partidos proyectados en España, por ejemplo, y son reproducidos en diversos lugares del mundo en tiempo real. Por si eso no fuera suficiente, dicha industria mantiene a millones de fanáticos pagando boletos para viajar incluso, en avión, a ver los partidos del mundial 2014. Existe un alto índice de desnutrición infantil en Brazil. Aun así, el Aparato Estatal de Brazil invirtió alrededor de 30 billones de dólares en dicho evento, en lugar de invertirlo en mejorar la salud y la nutrición de los menores de edad.



III. LAS OVEJAS NEGRAS

En los dos textos, los personajes centrales son los que se rehúsan a seguir la corriente. Dentro de ambos sistemas totalitarios retratados pueden haber más personas, además que se nombran a continuación, que sienten esta sensación de rechazo ante el sistema al cual pertenecen; pero ya sea por miedo al fracaso o por la sensación de impotencia ante las costumbres enraizadas en los pilares de la sociedad, no se deciden a organizarse y a crear resistencia en conjunto con los demás inconformes. Cuando finalmente deciden, estos dos personajes, dar ese salto que no habían querido dar y empiezan a reflejar sus ideas en su comportamiento; es decir, a invertirle energía para transformar, sino la realidad del sistema, la realidad propia, entonces es cuando se viene abajo todo.

Bernard Marx, personaje central de *Brave New World*, un incomprendido dentro de su entorno, no se deja llevar por el fulgor de los rituales que se practican en la sociedad, pues la felicidad perpetua que sienten los demás miembros de la sociedad le parece forzada e insustancial. Finge sentir el fulgor de los demás, con el objetivo de aparentar ser un miembro más dentro del montón. La actitud de Bernard conduce a pensar que junto a él, hay más personas fingiendo, más personas que, de forma simultánea, están tan cohibidos con la efusividad como lo está él.

«Feeling that it was time for him to do something, Bernard also jumped up and shouted: “I hear him; He’s coming.” But it wasn’t true. He heard nothing and, for him, nobody was coming. Nobody-in spite of the music, in spite of the mounting excitement. But he waved his arms, he shouted with the best of them; and when the others began to jig and stamp and shuffle, he also jigged and shuffled.» (1931:50)

Winston se siente inseguro sobre otro miembro de la fiesta llamado O’ brien. Se lo imagina como un posible subversivo, quizás un miembro de la hermandad, una organización que supuestamente intenta transgredir el orden del sistema. Winston no sabe con certeza si tal grupo de personas existe, solo ha oído hablar del mismo. O’brien resulta ser un policía encubierto destinado a delatar a los detractores de la fiesta. Lo pertinente es que existe la posibilidad de que coexistan varias personas queriendo transformar el sistema sin percatarse de que no están solos en su cometido.

«It was something in your face. I thought I'd take a chance. I'm good at spotting people who don't belong. As soon as I saw you I knew you were against them.» (1961:22)

Julia hace énfasis en la hipocresía de tantos otros como ella, que aparentaban ser fieles y en el fondo violaban las reglas fundamentales de la fiesta. Ella pertenece a la «Liga en contra del sexo», dado que el sexo también es considerado una fuente de desenfreno. Esta es la causa principal de que Winston dudara de sus intenciones al principio de la obra. Sin embargo, es ella quien se acerca a él para tener relaciones sexuales. Ella finge caerse a la par de él, de modo que él tenga que ayudarlo a levantarse. Cuando él toma su mano para levantarla del suelo, ella aprovecha a entregarle un papel con un mensaje. De este modo se aseguran de que las cámaras instaladas dentro de «la fiesta» capten el contacto que ocurre de forma clandestina entre ellos.

Ambos textos distópicos son proyecciones del paradero de la sociedad partiendo del presente de los autores. Huxley y Orwell se atrevieron a imaginar una sociedad subsecuente a la suya. El ensayo supone entonces que la sociedad actual coincide en varios aspectos con sus predicciones y que éstas son atinadas en múltiples factores. ¿Por qué fueron visionarios estos autores?

III. USO DE LA TECNOLOGÍA

La tecnología tiene diferentes niveles de inmersión según el área, pero la globalización y la explosión de las redes sociales, que no pueden entenderse sino en conjunto, han modificado el sistema de relaciones interpersonales, intercomunitarias e internacionales en general, incluso en las áreas ubicadas en zonas marginales del sector urbano. Este texto se centra en la generación de las tabletas y de los celulares que no son sino pequeñas computadoras, en la generación de los jóvenes que se emocionan con el sonido del celular y dejan pasar las lunas llenas, los eclipses y los cometas. Así mismo, han disminuido considerablemente las pláticas de rostros presentes y se han incrementado las conversaciones a través de chats y vídeo-llamadas. Este no es sino el mundo feliz en su pleno esplendor.

Huxley y Orwell procuraron recrear lo que le depararía a las generaciones posteriores. Dadas las múltiples semejanzas entre el contexto actual y ambas proyecciones anticipadas, estos dos autores jugaron a ser profetas y resultó no ser solo un juego. Según la edición del tricentenario del *Diccionario de la Real Academia Española*, una de las acepciones del término profecía es: «Juicio o conjetura que se forma de algo por las señales que se observan en ello.» Este es el significado al cual se refiere la tesis.

Los dos sistemas aquí retratados no encajan rigurosamente con el molde del presente. Son representaciones caricaturesca, sátiras del sistema actual. Los autores ingleses ridiculizan la configuración que sufren las relaciones sociales debido al continuo y apresurado avance de la tecnología. Evidencian también los métodos de control de los que se vale el Estado para con la población.

Los medios de comunicación masiva están controlados por poderosos accionistas que aprueban o rechazan el contenido que publican. Inclusive, cuando los internautas navegan en la web y en las redes sociales, los buscadores de Google les sugieren artículos, artistas y enlaces que, con base en sus búsquedas previas, tienen una posibilidad de interesarles. Esto implica que el internauta no hace su propio camino, o

al menos, no del todo. El internet hoy en día es tanto una fuente de placer como un medio de control.

Edward Snowden (1983) denuncia la violación a la privacidad de los ciudadanos por parte del gobierno de Estados Unidos en el documental *Citizen Four* (2015), de Laura Poitras (1964), en el cual Snowden trabajó para la CIA y el equipo de periodistas que hizo el documental interroga al ex-agente para que este explique los métodos de los cuales se vale el presidente Obama para controlar a la población a través de sus redes sociales. ¿Cuántos otros presidentes abusan de su puesto para crear una base de datos con la información personal de personas desconocidas?

Esta revelación, según un artículo de *The New Yorker*, titulado “So we are in 1984?” (2013), provocó el alza de ventas del libro de George Orwell por la evidente relación entre la sociedad planteada por el autor y la sociedad actual. La omnipresencia del «gran hermano» es paralela a la del presidente espía. La población está siempre bajo el escrutinio del Aparato Estatal, que está representado en «el gran hermano». El mensaje «The Big brother is watching you» atormenta constantemente a los personajes de la novela y el nombre del presidente encaja en esa misma frase. Según el documental, el presidente comparte dicha base de datos con aquellos empresarios que la soliciten, creando así un consorcio entre las empresas transnacionales y el Aparato Estatal.

Vale la pena detener el rumbo del ensayo para analizar la figura del gran hermano. En repetidas ocasiones, el texto menciona que nadie puede confirmar la existencia de un ser humano con el rostro que los carteles del Gran hermano vislumbran. La gente necesita tener una imagen con la cual asociar la autoridad. El gran hermano no solo es un símbolo, es un símbolo antropomorfo, por lo cual resulta más sencillo para las personas identificarse con el mismo. El ícono es tan abstracto como lo es el Aparato Estatal, no se encuentra una sola persona implicada en el mismo, sino múltiples conglomerados de personas que tienen vínculos entre sí.

La violación a la privacidad que ejerce el Estado es similar al control al que se ven sometidos los personajes de 1984. Las cámaras todo el tiempo les apuntan como

fusiles que esperan por un mal movimiento para abalanzarse sobre ellos. *Sundays* (2015), de Mischa Rozema (1971) es un cortometraje distópico en el cual un hombre arremete contra la cámara que rota sobre su eje cuando él se mueve para continuar filmando sus movimientos. La golpea y le grita: «Deja de mirarme.» repetidas ocasiones con un tono exasperante.

El personaje central del cortometraje tiene un monólogo en el mismo:

«Our world is not powered by oil, or money, or dreams, or god. Our world is run on trust. We see the universe as a machine, everything in the right place, gears, forever rotating, our world, eternal, fixed, like the sun. Dreams and people and clocks will be on time. Time marches forward, never backwards, never standing still. The sun buries the father, grows old, and his son will bury him.

The past written in book, the books that had survived. This is the truth. It's made us the kings. We trust that our memories are real, that our pictures speak a thousand words, and what they say will be the truth. We trust that when people say that they love us, they mean it, not in their heads, but in their hearts, because love is forever, like death.

What if the things you know are just a made up story, an illusion, a lullaby, a bad time fairytale and you're still asleep? What if the universe it's not fixed, what if the universe is falling apart, broken? What if all the graves are empty? What if the dead come back? What if one women is the same as any other woman. What if one man is everyone? What if we're not the kings? What if I don't dream at night because this is a dream? What if darkness is the reality? What if there is no love because there are no insights to show? What if there is only darkness in me?

What if the things you know are just a made up story, an illusion, a lullaby, a time fairytale and you're still asleep. What if the universe it's not fixed, what if the universe is falling apart, broke? What if all the graves are empty, what if the dead come back, what if one women is the same as any other woman. What if one man is everyone? What if we're not the kings? What if I don't dream at night because this is a dream? What if darkness is the reality? What if there is no love because there are no insights to show? What if there is only darkness in me?»

Esta cita, al igual que el resto de las obras de ciencia ficción mencionadas en el presente ensayo convergen en que los personajes sienten, de una u otra forma, repugnancia por el mundo que los rodea. La implementación de los avances tecnológicos en la sociedad, según los personajes, oprime a los miembros de la

sociedad y los encierra en la monotonía. *The history of Science fiction* afirma que esta visión de la tecnología es un tema recurrente en varias obras de ciencia ficción. «This is a vision of science as an oppressive dogma, a mode of social domination, which frequently finds expression in science fiction.» A pesar de que, en la cita, aparece la palabra ciencia, se refiere a la tecnología.

En el siglo XXI, hay personas que colocan tape sobre las cámaras de sus computadoras por miedo a que les vigilen por las mismas. Las cámaras siempre están filmando lo que hacés, ya sea en un centro comercial, en la calle, en un almacén o en el trabajo. Un sociólogo llamado Ariel Dorfmann, el mismo que escribió *Para leer al pato Donald, comunicación y colonialismo* (1979), junto a Armand Matterlart (1942), habla en una entrevista sobre cómo el Aparato Estatal reproduce un discurso en el que afirma velar por la seguridad de las personas, cuando lo que busca es obtener control sobre las mismas. El término terrorismo es utilizado en contra de todo aquel que se pronuncie ante la represión estatal. El AE se ocupa de no perder autoridad sobre la población.

En 1984, los personajes se sienten cohibidos por la presencia de cámaras digitales escondidas por doquier, las cuales no les permiten desenvolverse de forma espontánea. En la época de la posmodernidad las mismas amistades se graban unas a otras sin siquiera molestarse en preguntar a la persona a quien graban si desea salir en un video. No puede un borracho hacer alguna gracia sin evadir que queden evidencias, sin que se pierda la belleza de lo efímero.

Consecuentemente, el papel de la tecnología en *Brave New World*, tiene también un aspecto sumamente nocivo para la sociedad. La destrucción del medio ambiente ocasionada por un consumo irresponsable se evidencia por el cambio climático que atraviesa actualmente el planeta Tierra. Las especies se están extinguiendo debido a que los seres humanos hemos contaminado el medio ambiente. El despilfarro es la invitación que le hace al ciudadano el sistema capitalista, el cual invita a gastar a las personas más de lo que ganan.

«“Strange,” mused the Director, as they turned away, “strange to think that even in Our Ford’s day most games were played without more apparatus than a ball or two and a few sticks and perhaps a bit of netting. Imagine the folly of allowing people to play elaborate games which do nothing whatever to increase consumption. It’s madness. Nowadays the Controllers won’t approve of any new game unless it can be shown that it requires at least as much apparatus as the most complicated of existing games.” He interrupted himself.» (1931:23)

La gente paga para subirse a caminadoras estáticas y a bicicletas estáticas. La gracia de correr se encuentra en ver el panorama, en toparse a gente caminando por las aceras paseando a sus perros, en el sonido de los árboles frotando sus hojas unas contra las otras. ¿Qué sentido tiene subirse a una bicicleta estática? Eso solo puede responder precisamente a un sistema de consumo que incentiva la utilización de máquinas cada vez más elaboradas. Los gimnasios son manifestaciones de una cultura de consumo. El cuerpo es capaz de ejercitarse de muchas formas sin necesidad de utilizar aparatos, pero algunas personas pagan cantidades ridículas de dinero para sentarse en una bicicleta estática en lugar de salir de sus cloacas.

Otro fenómeno que respalda la predicción de Huxley es el de la explosión de la música electrónica. Los jóvenes hoy se emocionan con sintetizadores, lo cual puede verse relacionado con la música denominada «sintética» de la novela. El entretenimiento y las máquinas hoy en día no pueden concebirse por sí solos. Según el artículo titulado “A pre-history of the electronic music festival” (2014), publicado por residentadvisor.net y escrito por Luis Manuel García, los primeros pasos de la música electrónico se dieron en la década de los cincuenta del siglo pasado.

El artículo cuenta que los festivales de música existen desde hace más de un siglo, pero con el surgimiento de la burguesía es que estos empiezan a comercializarse. Es decir, la gente empieza a comprar sus boletos para escuchar a cierto número de artistas. Según el artículo, el inicio de los festivales pagados era específicamente para una élite, para un grupo de personas privilegiadas. Los festivales empezaron siendo, en su mayoría de jazz y luego fueron surgiendo festivales de folk y de rock.

Poco a poco, los festivales se convirtieron en una actividad recreativa para las clases medias y para el proletariado. Esto sucede, según el texto, alrededor de los sesenta. Sin embargo el fenómeno de los *raves* tiene un auge en el año 88, en el Reino Unido, pero como una escena del bajo mundo. No es hasta el año 1992 que el gobierno inglés decide legalizar los *raves*. La explosión de los EDM, festivales de música electrónica comercial para bailar es un fenómeno que está creciendo a un ritmo impresionante. Este movimiento surge principalmente como un fenómeno común en Estados Unidos. Sin embargo la industria de la música electrónica, debido a la globalización y a la mundialización, ha ido expandiéndose hasta Europa y Oceanía hasta convertirse en un fenómeno popular a nivel mundial.

«And what about today's super-sized EDM festivals? Just as they did during the pop/rock-festival boom of the '70s and the outdoor rave explosion of the '90s, promoters have moved quickly to capitalize on this growing festival circuit by flooding the market with new EDM festivals, making them larger (and thus charging more and more for admission), booking lineups packed with established "superstar" performers, and charging more and more for food, drink and souvenirs. Over the last few years there has been an explosion of new EDM festivals in the US that parallels the growth of pop/rock festivals in the '70s. In 2011, for example, the EDM festival circuit grew to include new events such as Electric Forest, Escape From Wonderland and Dancefestopia. It seems that the emergence and explosive expansion of "EDM-format" music festivals is largely a North American phenomenon. Elsewhere in the world—especially in Europe and Oceania—electronic music festivals seem to have a unbroken historical link with the late-20th-century waves of pop/rock festivals and rave-style outdoor events.

But globalization happens; in an age of ubiquitous and instantaneous telecommunications—as well as multi-national corporations and supra-national politics—nothing as big as EDM will stay within national borders. Already, there appears to be growing cross-fertilization between the North American EDM festival circuit and the larger international circuit of electronic music festivals: Belgium-based Tomorrowland launched a TomorrowWorld festival in Atlanta in 2013, while in the past two years Electric Daisy Carnival has added London and Mexico City to its roster of locations.»

El continuo crecimiento de entretenimiento por medio de sintetizadores va en consonancia con el veredicto de Huxley sobre el entretenimiento que usa cada vez aparatos más elaborados. En la novela, se incentiva el entretenimiento superfluo y banal y se condiciona a la sociedad a buscar dicho entretenimiento con tal de que no

pongan atención a la superestructura y no busquen, por lo tanto, modificarla. Cada vez que los bebés se acercaban gateando a libros o árboles, son sometidos al shock eléctrico, creando así un condicionamiento negativo desde la época prematura de las personas. Predisponen a las personas a sentir rechazo por los libros y por la naturaleza. De esta forma, pueden concentrarse nada más en el consumo y perpetuar un sistema de economía que promueve la jerarquía. Debido a que leer libros y estar en la naturaleza no provoca que las personas consuman, la sociedad está condicionada para aborrecer los ambientes naturales y los libros.

«Patiently the D.H.C. explained. If the children were made to scream at the sight of a rose, that was on grounds of high economic policy. Not so very long ago (a century or thereabouts), Gammas, Deltas, even Epsilons, had been conditioned to like flowers-flowers in particular and wild nature in general. The idea was to make them want to be going out into the country at every available opportunity, and so compel them to consume transport.

“And didn’t they consume transport?” asked the student.

“Quite a lot,” the D.H.C. replied. “But nothing else.”

Primroses and landscapes, he pointed out, have one grave defect: they are gratuitous. A love of nature keeps no factories busy. It was decided to abolish the love of nature, at any rate among the lower classes; to abolish the love of nature, but not the tendency to consume transport. For of course it was essential that they should keep on going to the country, even though they hated it. The problem was to find an economically sounder reason for consuming transport than a mere affection for primroses and landscapes. It was duly found.» (1931:17)

En el mundo de las redes sociales, muchos internautas se concentran en banalidades y en chats con sus amistades. La gente cada vez lee menos libros y se complace con pequeños textos que resumen las ideas profundas, en lugar de leer reportajes extensos. De forma contradictoria, este texto aparece en las redes. El texto no puede ser atribuido a nadie debido a que la fotografía en la cual aparece el mismo no proporciona datos de su autoría.

«Nos estamos volviendo verdaderamente idiotas. ¿En qué nos estamos convirtiendo? Si ahora las relaciones tienen last seen, si ahora los besos se mandan por íconos, y toda la atención que necesitas es que te conteste por Whatsapp de inmediato sin tardar. ¿Qué clase de amor estamos creando? Si un buen amor va a depender de que te haya escrito para darte las buenas noches y los buenos días, un

amor que lee las conversaciones que su pareja ha tenido con otros buscando algún motivo para desconfiar, un amor online, un amor de letras, un amor que vive pegado a un celular, un amor que sonrío por fotos enviadas. ¿Dónde quedaron las tardes de paseos en el parque y películas, los besos de verdad? Si ya lo dijo Einstein: “El día en que la tecnología sobrepase la humanidad, “tendremos una generación de idiotas”. Pues, sean bienvenidos a la generación de los idiotas.»

El lenguaje de *1984* es cada vez más escaso. Algunas palabras se suprimen del vocabulario al punto en el que los antónimos se eliminan, dado que están «contenidos ambos en una sola palabra». Esta práctica tiene un parecido con lo que sucede en las redes sociales y en los chats virtuales, dado que las personas ya no escriben las palabras completas, sino las acortan para escribir los mensajes en un lapso menor de tiempo. Además, también es una práctica bastante común que los usuarios eliminen las comas y las tildes, también con la misma finalidad, la de enviar el mensaje más rápido.

Otro aspecto que predice la novela de Orwell, a pesar de no ser el único texto que adivina la llegada de este absurdo fenómeno, es el de llegar incluso a dejar el arte, que muchas personas no pueden comprender sino como una práctica exclusiva del ser humano y de su capacidad para transmitir emociones, al servicio de organizadores. Existen computadoras diseñados para hacer un intento de “creación artística”. El primer libro de poesía compuesta por una computadora fue publicado en 1976, según el artículo “Ordenadores poetas: varias formas artificiales o teóricamente posibles de construir novelas o poesías” (2011), publicado por escritores.org.

«The words of these songs were composed without any human intervention whatever on an instrument known as a versificator.»

El artículo argumenta que las combinaciones de letras son finitas, por lo cual si un computador llega a realizar todas las combinaciones posibles de palabras y de letras, a la manera del cuento de Borges titulado “La Biblioteca de Babel”, eventualmente llegaría a escribir grandes obras. Aun así, lo que hacen las computadoras no puede denominarse arte debido precisamente a que no pueden encontrar ese punto intermedio entre lo casual y lo deliberado. El ordenador puede elegir las palabras de un verso de forma aleatoria, pero entonces es solo casual. De la

misma forma, si el ordenador elige las palabras en base a las conjugaciones rítmicas que la combinación de las mismas da como resultado, entonces es deliberado. El intermedio queda anulado porque las computadoras no tienen sentimientos.

La película *Ex- machina*, mencionado al inicio del ensayo, es un constante diálogo entre la capacidad y la ausencia de la misma de un androide para desarrollar sentimientos. Caleb trabaja para una compañía de programación llamada Domhnall Gleeson. El dueño de la compañía se llama Nathan. Caleb recibe un correo que le anuncia que ha sido electo, entre un gran grupo de personas que trabajan para la compañía, para viajar a la misma y realizar un trabajo especial. Caleb no recibe detalles del proyecto que realizará, pero la oferta se le hace tentadora y accede. Un helicóptero llega a recogerlo a su casa para llevarlo al centro de investigación de Nathan, ubicado en una región apartada de la sociedad, en las montañas de Alaska.

Al llegar al centro de investigación, Nathan le dice a Caleb que se propone averiguar si los robots que ha diseñado pueden llegar a desarrollar conciencia. Lo que Nathan obvia al darle explicaciones a Caleb es que le dio un androide instrucciones de intentar enamorarlo, apelando a su afecto y a su sexualidad. De esta forma, si el androide logra enamorarlo, es porque tiene conciencia. Caleb se enamora del mismo, justo de acuerdo al plan. Lo que no se espera Nathan es que el androide alcance un grado de conciencia incluso mayor al suyo. Al final del film, el androide disfrazado de mujer mata a Nathan con tal de escapar del encierro en el que se encuentra y abandona a Caleb atrapado en el centro investigación. Esto solo prueba que el androide desarrolla conciencia, pero no sentimientos. A pesar de que Caleb intenta ayudar al androide en su plan de escape; este, una vez logra salir, no se molesta en darse la vuelta y abrirle la puerta a Caleb, quien grita por su auxilio. El androide ignora lo que escucha y triunfalmente sale de su celda virtual. El experimento demuestra que desarrolla conciencia, pero no sentimientos.

En las dos novelas de las cuales parte este texto, el Aparato Estatal tiene el propósito de erradicar el sentimiento. En *BNW*, una de las fuentes del placer es el sexo. Por lo tanto, hay todo un culto por la promiscuidad. Este culto por el poliamor llega al extremo de que la relación monógama es prohibida. Tener relaciones sexuales

en repetidas ocasiones con la misma persona está mal visto por la sociedad. La población se refugia en la promiscuidad y en múltiples parejas sexuales para alejarse así del enamoramiento.

En 1984, contrario a lo que sucede en *Un mundo feliz*, el entretenimiento y el placer se ven anulados para los miembros de «la fiesta», pues la libido es censurada por ser considerada fuente de desenfreno.

«What was more important was that sexual privation induced hysteria, which was desirable because it could be transformed into war fever and leader worship.» (1961:48)

Por lo tanto, el sexo está terminantemente prohibido afuera del vínculo matrimonial. Los habitantes han sido privados de toda fuente de placer, pues los matrimonios suceden entre personas que no sienten ningún tipo de atracción sexual una hacia la otra. De esta forma el enamoramiento no es una opción para los habitantes que siguen las normas establecidas. Ambas sociedades están conformadas por seres muy similares a los androides.

En *Un mundo feliz* las mujeres no quedan embarazadas, pues la reproducción se hace de forma artificial afuera del cuerpo de las mismas. En una de las castas más bajas, solo existen 96 clones que se reproducen constantemente de un solo óvulo. Se introducen varios gametos del mismo hombre, para formar así varios embriones. La diferencia entre este método y el método que surgió trece años después es que una sola germinación se multiplica en noventa y seis gemelos. Lo cual implica más progreso dentro de la ideología del capitalismo. Debido a que eran más esclavos, lo cual proporciona más consumo.

«“Identical twins-but not in piddling twos and threes as in the old viviparous days, when an egg would sometimes accidentally divide; actually by dozens, by scores at a time.” [...] “Ninety-six identical twins working ninety-six identical machines!”» (1931:7)

Brave New World fue publicada en 1931, pero el primer caso de reproducción *in vitro*, según la línea del tiempo *Timeline: the history of In Vitro Fertilization*,

publicada por pbs.org, no es hasta 1944 cuando se logra el primer caso exitoso de fertilización *in vitro*. El artículo muestra a detalle los antecedentes de dicho acontecimiento y los fracasos que otros científicos atravesaron para que esto finalmente sucediera. El artículo también menciona que John D. Rockefeller (1839-1937), uno de los máximos representantes del capitalismo, crea una fundación dedicada a estudios científicos de inseminación artificial en 1922.

«Principally funded by the Rockefeller Foundation, the Committee for Research in Problems of Sex is founded and spends much of the next 20 years supporting research in the field of reproductive endocrinology (the study of reproductive hormones), as well as the human sexuality research of Dr. Alfred Kinsey.»

Los miembros de la sociedad de los bebés que vienen en tubos de ensayo tienen relaciones sexuales desde antes de llegar a la pubertad. BBC publicó en su página web un artículo titulado “Hombre mayor se casa con niña en Times Square” (2016). Según este, en alguno Estados de Estados Unidos, es legal que los menores contengan matrimonio con mayores. A pesar de que este no es el lugar común, este fenómeno es impactante y refleja la decadencia humana. En los países denominados periféricos, es decir en aquellos en los cuales el nivel de vida está muy por debajo del estándar deseado, muchos menores de edad sufren de violaciones sexuales, lo que también puede ser un paralelo al veredicto de Huxley y las relaciones sexuales en la población infantil.

Como no existen embarazos en esta novela, tampoco existe la familia. Esta institución, según la interpretación de Althusser sobre la teoría marxista, es un Aparato Ideológico del Estado y esto la hace un medio para difundir la ideología de la clase dominante. Los aparatos ideológicos del Estado son las instituciones educativas, la iglesia, la policía, la corte, los medios de comunicación, etc. Por medio del Aparato Estatal y de los aparatos ideológicos del Estado se difunde la ideología de la clase dominante. Es complejo no reproducir la misma ideología que la familia impone, debido a que es la familia quien le muestra el camino a los seres humanos, es la familia la que pone el primer ejemplo. Esto ocasiona que la ideología dominante siga propagándose de generación en generación.

El aparato estatal de la familia es, en *1984*, como en la teoría marxista, una institución que ejerce represión, puesto que los hijos delatan a sus padres si violan las normas establecidas por «el gran hermano». «The family had become, in effect an extension of the thought police.» (1961:133)

«The family could not actually be abolished, and, indeed, people were encouraged to be fond of their children in almost the old-fashioned war.» (1961:133)

En muchos países europeos y asiáticos, las personas tienen cada vez menos hijos, lo cual puede entenderse como un fenómeno ligado a que las mujeres no quedan embarazadas en *Brave New World*. La familia, por lo tanto, es abolida en esta sociedad. No obstante, la ideología dominante sigue siendo propagada por otras instituciones como los centros de acondicionamiento. El Aparato Estatal, en dichos centros, utiliza un método llamado «hypnopaedia». Este método consiste, en la novela, en reproducir grabaciones que repiten las mismas frases una y otra vez, mientras las personas duermen. Este es el tipo de frases que escuchan.

| 1984 | Brave New World |
|-----------------------|-------------------------------|
| 2+2=5 | Ending is better than mending |
| Ignorance is strength | For I am you and you are I |
| Freedom is slavery | Love's as good as soma |
| War is peace | Skies are blue inside of you |
| God is power | Orgy, porgy, Ford for fun |

Los lemas consisten en frases cortas, pegajosas y sencillas, tanto en una sociedad como en la otra. Los rituales practicados en la sociedad que se proclama eternamente feliz la histeria colectiva la provoca el exceso de sexo y de drogas, es decir en el estímulo que produce emociones placenteras. En cambio, los rituales de *1984* incentivan el dolor y el odio. El espectáculo y el entretenimiento se alimenta de la miseria de los demás «they're disappointed because they couldn't go to see the hanging [...]» (161:23) Aun así, los Aparatos Estatales de las dos sociedades se sirven del nacionalismo y apelan a una serie de valores nulos de significado.

Las frases de *Un mundo feliz* que incitan al consumo de estupefacientes y de nuevas prendas quedan grabadas en el pensamiento de los personajes al punto de condicionar su comportamiento. Como dice anteriormente este texto, estas dos novelas no son interpretadas como si cada cosa que plantean es una fotocopia de la realidad, sino como alusiones metafóricas de la misma. La técnica de hipnosis por repetición es interpretada en el ensayo como un símil de la producción de textos infantiles. Cuando las personas son menores de edad, no han desarrollado un pensamiento crítico, por lo que su capacidad para absorber información es tremenda.

Para leer al pato Donald, comunicación y colonialismo (1979), un texto escrito por dos sociólogos, mencionados previamente sostiene que las películas infantiles escapan al escrutinio del ojo crítico porque acarrear consigo esta falsa idea de inocencia. Sugiere que la clase dominante se beneficia de este descuido para propagar su ideología. En los primeros dos años de edad se absorbe mucha información y se atraviesan múltiples experiencias que moldean el comportamiento adulto de las personas. Este es el motivo por el cual todos los textos infantiles deberían de ser evaluados con atención.

El análisis marxista sobre el discurso detrás de la familia de ratones y patos de Disney resalta una característica peculiar de las mismas. Los personajes nunca tienen progenitores y tampoco envejecen. Según el texto de Armand Matterland y de Ariel Dorfman, el hecho de que los personajes no tengan padre ni madre se da con el propósito de que, dentro de las historias, los niños y niñas no puedan ver a la figura de autoridad con cariño, sino con temor.

Con la intención de que los niños aprendan a ser sumisos, se les introduce en un mundo de ficción en el cual son entrenados para no cuestionar el sistema al cual pertenecen. Resulta más sencillo que el dominante, es decir, el adulto, tenga mayor autoridad cuando no tiene una responsabilidad de progenitor. Debido al instinto natural protector y afectuoso de los progenitores, en el momento de impartir órdenes y de castigar a los niños, la persona encargada, puede más cruel que sus progenitores.

Otra de las cuestiones que plantea el texto es que esta falta de afecto dentro de las relaciones de los personajes de Disney apoya la competencia entre los iguales, en vez de la solidaridad. Repasa el papel que juega la figura femenina dentro de las revistas de Walt Disney, y la retratan justamente como un objeto que debe ser bello ante todo, pero no analítico ni mucho menos trabajador. Para fundamentar lo que dicen, citan o reproducen algunas de las historietas de Disney.

Pero la cita más me impresionante que menciona el texto es la siguiente. Pato Donald dice que la fama y el dinero no es lo único importante. Le pregunta su acompañante, ¿qué es entonces lo importante? A lo cual no recibe respuesta alguna. La moral entonces quedaría completamente anulada y este hombre tan reconocido, a quien se admira por la creación de estas historias, simplemente, un oportunista.

Si la avaricia y la idolatría por el dinero son incentivadas en la sociedad desde el nacimiento por medio de Micky y de Pato Donald, como de tantas otras caricaturas, puede acaso la sociedad desembarazarse por completo de la cultura del consumo. ¿O queda, por efecto de su constante repetición calada hasta el fondo esta fascinación por la moneda? Esta es simplemente una de las múltiples esferas que moldean la ideología de los seres humanos y que están fuera del control de los mismos.

Muchas personas asumen ingenuamente que con dar un discurso políticamente correcto ocasionalmente, sus intenciones se ven reflejadas en sus actos. La teoría de alienación, de Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1779-1831) plantea la separación entre la percepción de la relación con el entorno y la relación en sí. En la época posmoderna abundan las personas que se auto-restringen el lenguaje simplemente porque la sociedad exalta el valor de la tolerancia. Están alienados aquellos que se quejan del consumismo y compran comida rápida constantemente.

La maestra les dice a los niños que deben compartir. Lo curioso es que el colegio obliga a los niños a comprar un paquete de crayones personal y luego la maestra le coloca etiquetas a cada cual con el nombre y el apellido del respectivo alumno. Cada uno debe hacerse cargo del suyo. Colocar todos los crayones en un cajón comunal sería, en cambio, realmente fortalecer el valor de compartir. Los alumnos se aferran a

sus pertenencias y aprende a tratarlas como tales. Es sencillo exaltar valores e inflar el pecho de orgullo pensando que solo con elevar la voz una vez a la semana o dos para repetirse a sí mismo tantas veces como sea necesario que se es una persona que practica la solidaridad. La tarea que resulta más ardua es llevarla a la praxis.

Friedrich Nietzsche (1844-1900) habla del espíritu libre en *Humanos, demasiado humanos* (1878:3). El espíritu libre es el que deconstruye los pilares de la sociedad, el mismo espíritu exaltado en *Gargantúa y Pantagruel*, de Rabelais (1494-1553). El personaje del autor francés cuestiona los métodos de aprendizaje bajo los cuales él mismo fue formado e intenta revertirlos cuando le toca a él elegir el modelo de crianza para su hijo. Inicia por darle tanta comida como quiera, hasta convertirlo en obeso. Le proporciona bebidas espirituosas sin recato y todo con la finalidad de enseñarle luego el ascetismo. El superhombre se aísla de la sociedad para analizarla desde otra óptica. Debe uno excluirse del status quo para escapar de la influencia del sistema.

En BNW, los miembros alaban la libertad, aunque en realidad no son más que producto del condicionamiento al cual han sido sometidos. Aquellos destinados a trabajar en fundir hierros fueron sometidos, desde que se encontraban en los tubos de ensayo, a temperaturas demasiado bajas, para que al crecer, relacionen el frío con algo nocivo. De esta forma, se encuentran a gusto en climas cálidos. A pesar de esto, los personajes andan por ahí hablando de libertad, lo cual resulta sumamente irrisorio.

«I don't know what you mean. I am free. Free to have the most wonderful time. Everybody's happy nowadays.»

Los momentos difíciles de digerir quedan fijados en el imaginario para regresar a nosotros en el momento en que podamos asociarlos con alguna situación, persona u objeto. El bebé abandonado por su madre no recuerda que su madre lo dejó. No puede recordar la secuencia de palabras: “mi madre me abandonó” porque en ese entonces no tenía conocimiento del idioma. Al momento de separarse de su madre, este se ve expuesto a al sufrimiento. Aunque no recuerde el abandono de su madre, recuerda la sensación de dolor que le causó esta y el sentimiento retorna al huérfano constantemente, sin que este pueda comprender el motivo de su dolor, sin que este

sepa siquiera que fue adoptado. En el documental “Zeit geist”, un psicólogo llama a este fenómeno memoria afectiva.

La libertad es nada más un ideal que las personas tienen formada en su cabeza cuando realmente sus vidas son producto de las condiciones materiales de existencia. Todo aquello a lo que las personas se acerca, tanto textos como relaciones interpersonales y prácticas cotidianas responden la ideología de las mismas. La ideología es la relación de las personas con su entorno, no la forma en la que perciben su relación con el mismo. Dicha relación del sujeto con su entorno depende del mismo entorno. No será la misma relación la que adopte el sujeto si el entorno varía. Los dos textos coinciden con esta visión determinista del materialismo histórico, debido a que los personajes que se proponen librarse de dicha determinación que ejerce el contexto sobre ellos fracasan en su cometido y atraviesan una serie de tragedias que acaban con todo resquicio de esperanza.

El ministerio de verdad se deshace todas aquellas notas periodísticas que implican a la fiesta en actos reprobables, al igual que los grandes medios de noticias están al servicio de sus accionistas.

«The fabulous statistics continued to pour out of the telescreen. As compared with last year, there was more food, more clothes, more houses, more furniture, more cooking pots, more fuel, more ships, more helicopters, more books, more babies, more of everything except disease, crime and insanity.» (1961:59)

Day and night the telescreens bruised your years with statistics proving that people today had more food, more clothes, better houses, better recreations--- that they lived longer, worked shorter hours, were bigger, healthier, stronger, happier, more intelligent, better educated, than the people of fifty years ago. Not a word of it could ever be proved or is proved.» (1961:59)

¿Cómo podemos los seres humanos de la época posmoderna han mejorado las condiciones de vida en comparación con el pasado, ya sean cincuenta años o más? La persona que mantiene un criterio crítico no puede apelar a los diarios que no tengan plena independencia, que son la mayoría de los diarios sin cuestionar la veracidad contenida en los reportajes que lee. El periodismo se propone alcanzar la verdad, pero

los periodistas no son quienes deciden lo que se publica y lo que se bota. Quienes tienen la decisión final son los patrocinadores.

El control que tienen los patrocinadores o accionistas de los medios de comunicación es un grave problema al que se enfrentan los periodistas todos los días. Los censos realizados por las entidades encargadas de recolectar los datos y hacer los análisis estadísticos pueden ser fiables o pueden no serlo. Aun cuando se trate de un medio de comunicación comprometido con informar y proveer a las personas de análisis profundos, el problema surge cuando hay que analizar los censos del pasado, los cuales han sido publicados por otras entidades y que pertenecieron, en su tiempo, a otra red de relaciones de poder.

Todo lector empedernido fantasea por los libros que jamás leerá debido a que nadie los lanzó frente a su cara. ¿Qué debe hacer un lector para atravesar las fronteras que le impiden llegar a los títulos extraviados? El mismo lector frustrado toma la decisión de llevar a cabo investigaciones profundas con tal de encontrar los textos (películas, música, libros, documentales, noticias) que manejan otros discursos, es decir, que se mueven por una percepción ajena a la cual se le ha invitado a adoptar. Aun así no basta con encontrar otro tipo de textos para escapar del sistema, hace falta modificar el mismo comportamiento.

V. CONCLUSIONES

Lo delicado de lograr desencadenarse de la ideología dominante radica en que las personas son parte de un sistema que no han electo. Según Karl Marx, la infraestructura determina la superestructura. Ambas novelas son deterministas, pues el materialismo histórico sostiene lo siguiente:

[...] «El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.»

Después de repasar estas consideraciones, el libre albedrío se asemeja a una bonita idea en la que nos gusta creer de forma dogmática. Las dos novelas de las cuales parte este ensayo refuerzan la idea de que el actuar de las personas no obedece únicamente a la voluntad propia, pues está determinado por un conjunto de factores externos e internos a las personas. Ambas novelas mencionadas anteriormente giran alrededor del control que ejerce el Estado sobre las mismas. Como tantas otras obras de ciencia ficción, estas son una crítica al sistema y a la indiferencia inherente a los individuos de la sociedad.

Para mantener el control de las personas, el Estado y los aparatos ideológicos del Estado se sirven del condicionamiento. El condicionamiento negativo, es decir el que causa dolor, sufrimiento y tedio es el que se aplica a la sociedad retratada en la novela de Orwell. Los personajes de *Brave New World* se encuentran subsumidos en el ambiente del placer y del éxtasis. Son sometidos a un acondicionamiento positivo quienes son remunerados por reproducir las actitudes que se les inculcan y en *1984* se ven perjudicados al no reproducirlas. Pero en ninguna de las dos podría ser posible dicho condicionamiento si no fuese por el nivel de alcance del desarrollo tecnológico que retratan los dos libros.

Tanto el condicionamiento positivo, como el negativo se da en ambas sociedades, pero en *BNW* predomina el placer y en *1984*, la tortura. En ninguna de las dos, los personajes se encuentran en disposición de amar. En el mundo de la felicidad se les

prohíbe tener una sola pareja. En cambio practican el sexo desenfrenado con diversas parejas. En la otra, se les obliga a unirse por medio del vínculo matrimonial con alguien por quien no sienten atracción de ningún tipo. El objetivo es alejarlos de su sexualidad y del amor. La fusión de los dos extremos se encuentra en la prohibición del amor.

¿Qué otros aspectos amarran las obras aparentemente opuestas? Ambas novelas denuncian el uso de la tecnología del que se vale el Estado para controlar a la población. El desenlace de las novelas es trágico, puesto que los dos personajes centrales acaban perdiendo la esperanza. Bernard Marx es excluido de su casta debido a su complejión, la cual no encaja con el constructor de belleza que impone la sociedad del mundo feliz. El personaje tiene un mayor interés por explorar el mundo «salvaje», y siente una mayor admiración por el mismo que por la «civilización».

Sin embargo, después de realizar su viaje y de traer a John el salvaje consigo a la civilización del consumo, se convierte en un ser de renombre. Desde entonces, pierde sus cualidades de rebelde y se adapta a la sociedad que anteriormente detestó. Esta transformación ocurre simplemente porque la fama lo convierte en una persona engreída, egocéntrica. Así como gana reconocimiento de un momento a otro, también lo pierde en un instante. El salvaje, al igual que él, sufre porque no encuentra un sentido de pertenencia en su comunidad.

Ahora el salvaje se encuentra con una civilización a la cual no desea pertenecer.

«At malpais he had suffered because they had shut him from the communal activities of the pueblo, in civilized London he was suffering because he could never escape from those communal activities, never be quiet alone.» (1931:160)

El salvaje es el personaje que confronta el ideal de felicidad de la sociedad. Casi al final de la obra, tiene una plática con Mustapha Mond, en la cual exige su derecho a la tristeza, su derecho a la soledad, su derecho a la tortura, a la nostalgia. Con el derecho a su soledad, exige también el de experimentar su ser interno, su ser espiritual y su derecho a tener una religión. Argumenta que después del caos viene la serenidad, pues no hay calma sin tempestad.

«“But tears are necessary. Don’t you remember what Othello said? ‘If after every tempest came such calms, may the winds blow till they have weakened death.’ There’s a story one of the old Indian used to tell us, about the Girl of Mátaski. The young men who wanted to marry her had to do a morning’s hoeing in her garden. It seemed easy; but there were flies and mosquitoes, magic ones. Most of the young men simply couldn’t stand the biting and stinging. But the one that could-he got the girl.”» (1931:162)

Lo motivación inicial de Bernard era ayudar al salvaje a encontrar un sitio en el cual este obtuviese el sentido de pertenencia que no tenía en el *pueblo*, pero el salvaje termina quitándose la vida después de una humillación terrible a la cual se ve sometido por los miembros de la «civilización». La civilización es llamada así con el mismo cinismo con el que el salvaje dice «O brave new world, that has such beauteous people in it.» El salvaje, al pronunciar estas palabras la primera vez que lee la obra de Shakespeare, las pronuncia bajo una percepción ingenua de su nuevo entorno (la civilización). Aún cree que puede contraer matrimonio con Lenina.

Más adelante, al desencantarse de la civilización y extrañar a la comunidad que lo excluía, vuelve a repetir las mismas palabras, ahora comprendiendo la sátira inherente a las mismas. Va a ver a su madre cuando ella está a punto de morir. Intenta revivir los momentos agradables almacenados en su memoria por medio del recuerdo, pero es interrumpido por una camada de Deltas que se ven exactamente iguales, gemelos, pero no dos, ciento sesenta y dos fotocopias uniformadas.

«The savage stood looking on. “O brave new world, o brave new world.” In his mind the singing word seemed to change their tone. The had mocked his mind through his misery and remorse, mocked him with how hideous a note of cynical derision! Fiendishly laughing, they had insisted on the low squalor, the nauseous ugliness of the nightmare. Now, suddenly, they trumpeted a call to arms. “O brave new world!” It was a challenge, a command.» (1931:144)

El salvaje emprende una subida empinada para luego dejarse caer con una velocidad estrepitosa. De sus reflexiones acerca de la tempestad y la calma, puede adivinarse fácilmente que si el estado permanente del ser humano es la felicidad, no se considera ya felicidad. No tiene, pues nada de especial. Si el estado de ánimo jamás

se ve alterado, ¿cómo puede denominarse felicidad? La suposición de que el ser humano puede liberarse de los altibajos no garantiza la felicidad, la aniquila.

Winston quiso formar parte de la revolución y al final de la novela, pierde su amor por Julia. Es pillado por el Aparato Estatal, sometido a tortura y se resiste a delatar a Julia. Ella, después de ser torturada, confiesa haberlo delatado. Después de pasar por una inmensa cantidad de dolor físico, ambos se ven subsumidos en un dolor de naturaleza sentimental. Ninguno de los dos ve su amor de la misma forma y por lo tanto, lo que más esperanza le proporcionaba ambos se consume. El desencanto une a dos personajes, que en un principio fueron románticos y lucharon por sus ideales. Después de la lucha, solo les quedó la aflicción.

Las dos novelas de las cuales habla este ensayo provocan una sensación de disgusto y de repudio hacia el mundo feliz, el mundo del placer y de los aparatos electrodomésticos. Este mal sabor se debe a que las dos novelas están ambientadas en un contexto donde la tecnología está todo el tiempo formando parte activa en la vida de las personas. El intercambio del ciudadano con la máquina ocurre desde que este se levanta de su cama con el sonido del despertador hasta que se acuesta nuevamente a dormir con la televisión encendida.

Las tostadoras avientan los panes hacia tus manos en la película llamada *Brazil*, de Terry Gilliam. El director ridiculiza la inmersión de los aparatos en nuestros miserables, repetitivos y tediosos ciclos. El mundo feliz está lleno de jóvenes con problemas del colón y otro tipo de enfermedades causadas por el ajetreo de las prisas, el bombardeo de pantallas repletas de publicidad y de mensajes virales sin más fondo que el de la idea de una felicidad eterna y superficial fundada en la somnolencia.

La inmediatez del estilo de vida y las prisas que acarrear los encuentros en el presente envuelven al ser humano en un andar que depende de la hora, de esta ilusión a la que decidimos amarrarnos día a día con el objetivo único de apuñalar la espontaneidad y la fluidez. ¿Cuántas personas acostumbran dedicar al menos una pequeña parte de su día al ocio? La televisión, las redes sociales, la web, netflix, los mensajes del celular, el porno, los blogs, y el bombardeo de textos se encargan de

reemplazar los momentos de meditación, los momentos de lucidez. Ya no hay tiempo para perseguir los cuestionamientos propios. A pesar de que quizá estos no vayan a ningún sitio, de que acaben quedando en el mar de dudas irresueltas, ¿no es este precisamente el atributo necesario para vivir plenamente?

Lo desconcertante de la época de la posmodernidad es la dependencia que va creando el ser sobre su entorno tecnológico. El ejemplo más notorio es el del dispositivo móvil, pues la mayoría de las personas que viven en el área urbana andan idiotizados por las pantallas de sus teléfonos. *Her* (2013), una película dirigida por Spike Jonze (1969), muestra magistralmente el absurdo de este fenómeno en la escena en la cual el personaje central corre contra la corriente de un mar de personas muertas de la desesperación por encontrar de nuevo la señal y todas las personas, al igual que él, le prestan atención a sus dispositivos.

Alguien colocó una cita en la web sobre el hecho de que las personas ven su celular para reafirmar su individualidad cuando se encuentran en una reunión social. Lastimosamente no se puede citar de la forma apropiada porque quedó perdida en la vorágine de información que se encuentra en la red. Es desalentador que de hecho hacemos esto constantemente y que el individualismo, entendido como egoísmo, es ineludible en un momento en la historia en el cual el capitalismo está más presente de lo que jamás lo ha estado.



La sociedad actual encaja con la alienada por el placer, por las relaciones sexuales con múltiples parejas, por el abuso de sustancias barbitúricas o alucinógenas,

y por el entretenimiento vacío, más que por la planteada por Orwell. Huxley envió una carta a Orwell después de recibir una copia de su libro, en la cual explica los motivos por los cuales él considera que el futuro será más similar al de la sociedad retratada en su novela que en la de Orwell.

«En el curso de la próxima generación creo que los amos del mundo descubrirán que el condicionamiento infantil y la narcohipnosis son más eficaces como instrumentos de gobierno que los garrotes y los calabozos, y que el ansia de poder puede satisfacerse completamente sugiriendo a la gente a amar su servidumbre como si a latigazos y puntapiés se le impusiera la obediencia. En otras palabras, en mi opinión la pesadilla de 1984 está destinada a modularse, llegando a ser así la pesadilla de un mundo que se asemejará más al que imaginé en *Un mundo feliz*. El cambio de se producirá como resultado de una sentida necesidad de mayor eficacia. Mientras tanto, por supuesto, puede desarrollarse una guerra biológica y atómica a gran escala, en cuyo caso tendremos que soportar pesadillas de otro género, apenas imaginables.»

El título del ensayo se debe a que, dentro de ambas novelas, la sociedad se sirve del condicionamiento para mantener el *statu quo* del sistema. Las novelas se complementan una a la otra: la obra de George Orwell, titulada *1984*, trata del control que ejerce el Estado sobre la población partiendo de la tortura. Mientras tanto, en la novela de Aldous Huxley, *Brave New world*, el medio de control es el placer. Es este fuerte lazo del condicionamiento positivo y negativo el que ata estas dos piezas.

Tanto el sufrimiento como el placer activan la misma región del cerebro, dado que cuando el cuerpo está expuesto al dolor, el cuerpo libera dopaminas para así contrarrestar el dolor, para reducirlo. Este es el motivo por el cual el dolor provoca placer. Por lo tanto, la relación entre el dolor y el placer es sumamente compleja. *Brave New World* representa las dopaminas del placer y *1984*, las del dolor. La idea que sostiene el ensayo es que los dos extremos se unen en su punto más radical, del mismo modo que los dos extremos de un lazo se rozan al hacer un círculo con el mismo.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, Louis. 1988. *Aparatos Ideológicos del Estado*. Argentina, Nueva visión. 52 págs.
- Castaneda, C. 1968. *Las enseñanzas de Don Juan: Una Forma Yaqui de Conocimiento*. México, Fonda de Cultura Económica. 362 págs.
- Crouch, Ian. 2013. «So we are in 1984?». *The New Yorker*. [USA]. 11 de junio.
- Dorfman, Ariel; Matterland, Armand. 1979. *Para leer al pato Donald, comunicación y colonialismo*. 18 edición. México, Siglo XXI. 167 págs.
- García, L. 2014. «A pre-history of the electronic music festival» Resident advisor. [USA]. 14 de julio.
- Garland, A. 2015. *Ex-machina*. Reino Unido, Film4; DNA Films.
- Huxley, Aldous. 1931. *Brave new World*. Edición en línea. Recuperado el 5 de mayo de 2016. 176 págs.
- Marx, Karl. 1989. *Contribución a la crítica de la economía política*. México, Editorial Progreso. 175 págs.
- Orwell, George. 1961. *1984*. USA. Signet classic. 326 págs.
- Poitras, L. 2015. *Citizen Four*. USA; Alemania, HBO films.
- Roberts, Adam. 2006. *The history of science fiction*. Uk, Palgrave Macmillan. 387 págs.
- Roberts, Adam. 2000. *Science fiction the new critical idiom*. UK, Routledge. 215 págs.
- Rozema, M. 2015. *Sundays*. México, Postpanic Pictures.
- Sorrentino, P. 2013. *Her*. USA, Annapurna pictures.
- Timeline: the history of In Vitro Fertilization, *Pbs*